

El perfume bueno viene en frasco chiquito

Por JESÚS MESA ORAMAS y
MARÍA DEL CARMEN MUZIO



Pretendemos con este breve texto rendir merecido tributo al accionar en esta dimensión terrenal de nuestra hermana en Cristo Jesús, la periodista Navia García Fabeiro, llamada recientemente a la presencia del Señor. Graduada de Periodismo por la Universidad de La Habana, trabajó hasta

su jubilación en la revista del Ministerio de Transportes.

Cuando un hermano se va cantaba el compositor argentino Alberto Cortez, y con la nostalgia lógica, nos permite recordarla desde su fe cristiana, porque acostumbraba a decir que «comenzó desde el vientre de su madre» quien asistía embarazada a la capilla de los Pasionistas, antes que existiera la preciosa edificación que conocemos en la actualidad.

Y así fue toda su vida, pues aún en los momentos de las más agudas incomprensiones religiosas, se mantuvo asistiendo al templo y contribuyendo con la prensa católica.

Muestra elocuente de su sistemática presencia en esta última actividad fue su colaboración permanente en la revista *Espacios*; sus trabajos y premios en *Palabra Nueva* y su permanencia en el Consejo de Redacción de esta publicación. También es dable destacar sus esfuerzos por promover estas publicaciones en tiempos difíciles, incluida su venta, previa a las celebraciones dominicales, y la captación de nuevos colaboradores, de lo cual ambos fuimos beneficiarios directo al ser *catapultados* por ella hacia esta revista.

Pero su accionar también abarcó el perfil profesional, al poner su fino olfato periodístico —especialmente el noticioso— al servicio de la Iglesia. Como resultado de este arduo trabajo profesional, pueden mencionarse su conducción, por largo tiempo, de la sección del noticiero en *Amor y Vida*, en tan-

to de su pluma salieron trabajos de tan disímiles temas como *El matrimonio de mis padres*; *Los Curie: unidos en el amor y el trabajo*; o la entrevista *Que el Evangelio ilumina la familia cubana* al Padre Carlos Elizarde, primer asesor del Movimiento Familiar Cristiano; *Virgenes Marineras*, donde relata las semejanzas en la aparición de la Virgen María de la Caridad y la de España; *La primera aviadora cubana*, y *Los guadaños*, entre muchos otros.

Esta española por ascendencia —asturiana por padre y gallega por madre, le gustaba decir—, y cubana por nacimiento, disfrutaba a plenitud del buen humor criollo y también podía enviarte sin necesidad de transporte *pa' casa del caramelero*; y a la vez ser capaz de sugerirte interesantes modificaciones para propuestas editoriales o entregarte una idea suya para que la desarrollaras si atravesabas una sequía inspiradora.

Batalladora, servicial a quien se lo pidiera, buena amiga de todos, a pesar de su genio pronto y vivo.

Donde estés, ¡gallega! recibe estas modestas, pero sentidas líneas, como testimonio de afecto y gratitud de tus hermanos.